



5 DINÁMICAS DE MOTIVACIÓN LABORAL PARA SACAR LO MEJOR DE TU EQUIPO Y ALCANZAR NUEVOS OBJETIVOS

Todavía hay gente que opina que las dinámicas de motivación en el trabajo no sirven para nada... Bueno sí, para perder tiempo de productividad. ¿Lo más curioso? Son justo lo contrario. Es más, no solo hacen a tus empleados más productivos, sino que aportan muchos otros beneficios que cualquier empresa querría conseguir. Si quieres descubrir cuáles son sus ventajas, cómo prepararlas de forma correcta y ver algunos ejemplos, no podrías tenerlo más fácil: solo tienes que seguir leyendo. Todo lo que necesitas saber lo tienes aquí... ¡Esperamos que no te falte motivación!

Ventajas de hacer dinámicas de motivación en el trabajo

Para comprender por qué hacer dinámicas de motivación laborales es siempre una buena idea, a continuación, te contamos todos sus beneficios:

- *Motiva a los trabajadores*
- *Ayudan a reducir el estrés y evitan que el burnout alcance a los empleados (sobre el síndrome de burnout hablamos aquí).*
- *Descubren en las personas habilidades y/o aptitudes que no conocían.*
- *Facilitan la comunicación y fortalecen el trabajo en equipo (cómo trabajar en equipo).*
- *Consiguen aumentar la productividad de la empresa (igual que mejorando la concentración).*
- *Queda claro, las dinámicas de motivación son todo menos perder el tiempo.*

Aspectos que debes conocer antes de empezar.

Porque por muy positivo que sea algo, si no se hace de forma correcta no puedes esperar buenos resultados. Y con estas dinámicas ocurre lo mismo así que, antes de ponerte con ellas, ten en cuenta esto sobre tus empleados:

- *Por qué realizan cada día su tarea y cuál es el objetivo.*
- *Si están integrados o no en el equipo.*
- *Se alinean con los valores que tu empresa quiere transmitir.*
- *Son lo suficientemente autónomos.*
- *Saben que los escuchas y que sus propuestas y problemas son estudiados.*
- *Su trabajo es el idóneo.*
- *Asumen retos y no dejan de formarse y aprender en su puesto laboral.*
- *Saben que son una parte del capital de la empresa (se sienten importantes).*

Una vez que conozcas esos aspectos, puedes empezar a preparar una dinámica de motivación.

¡Basta de teoría!

Llega el momento de pasar a la acción y para facilitarte la tarea, te contamos algunas de las mejores dinámicas de motivación laborales.

Los voluntarios

Esta es estupenda por varias razones: no necesita material y se puede hacer con grupos grandes y pequeños. Consiste en algo tan simple como reunir a las personas en una habitación y, en función al número de participantes, pedir voluntarios sin especificar para qué. Una vez que se hayan ofrecido entre un tercio y la mitad, el director de la actividad indica que no necesita más y entonces, comienza lo interesante. Que consiste en preguntar a los voluntarios por qué se ofrecieron, a los demás por qué no y generar un debate en torno a las razones de cada uno. Esta técnica es ideal a modo de calentamiento, para romper el hielo y de paso, ver qué motiva a cada persona y qué no.

Room Scape

Sí, hablamos de esos juegos tan de moda que consiste en que te encierran en una sala y para salir, debes ir completando puzzles y/o actividades. Son el paradigma del trabajo en equipo y ayudan a fomentar la unión y la colaboración entre los miembros de la empresa. Quizás su mayor pega es lo complicado que es hacerlo dentro de la oficina y, por tanto, hay que salir.



¡A juntarse!

Otra dinámica muy sencilla y para la que no hace falta nada más que las personas y una habitación (cuanto más grande, mejor). En este caso, lo que deben hacer es ir paseando por la estancia y en algún momento, el director de la actividad gritará un número que indica el tamaño de los grupos de deben formar. Y aquella persona (o personas) que se queden «sueltas», serán «castigadas» (cantando una canción, llevando un sombrero gracioso o algo así, nunca nada negativo). Con esta técnica lo que se busca es sobre todo que los nuevos miembros del equipo se adapten lo antes posible.



El equipo perfecto

Para esta actividad hace falta material, pero no te preocupes porque basta con post-its o papel de color. 😊 Lo que se hará es repartir 2 papeles (uno de cada color) a cada participante con las siguientes instrucciones:



En uno de ellos, debe escribir cómo sería el compañero perfecto.

En el otro, plasma sus fortalezas como trabajador en equipo.

Ahora supón que en el primer caso las hojas son rojas y en el otro verde, pues debes juntarlas por colores y leerlas en voz alta. La idea es que los participantes vean lo que buscan en los demás y sean capaces de identificar si ellos mismos lo son. Además, se descubren fortalezas que potenciar y debilidades que corregir para hacer el grupo más fuerte.

El círculo del conocimiento

Tan simple como pedir a todos los presentes que se sienten en círculo y que uno a uno, salga al centro y diga una característica que lo representa. Lo que ocurre a continuación es que todo aquel que considere que también posee esa característica, se levantará de su sitio y se sentará en el lugar de otro que también se haya levantado. Como ves, es una dinámica que facilita a los trabajadores descubrir aspectos que desconocen de sus compañeros, lo que a su vez se traduce en un mejor trabajo en equipo. Incluso puede generar un pequeño debate entre los participantes que ayude a una persona. Por ejemplo, no se levanta un empleado y el resto opinan que debería. Eso sería genial, porque descubriría un talento oculto.

